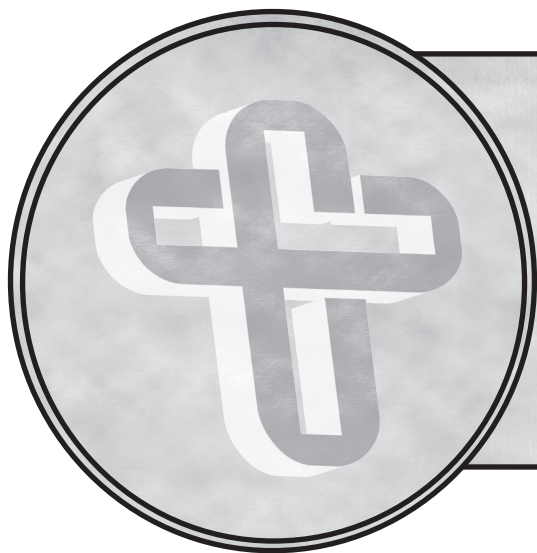




Lección 12

19 de septiembre de 2009

El desastre del alabastro

Historia bíblica: Mateo 26:6-13; Marcos 14:3-11; Lucas 7:36-50; Juan 11:55-57; 12:1-11.

Comentario: *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 62.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Esta lección explora la historia de María al derramar el perfume costoso sobre los pies de Jesús en medio del ceño fruncido condenatorio de los fariseos y la cruel crítica de Judas. Sin embargo, perdona y defiende a esta mujer de mala reputación al contar la parábola del deudor agradecido. Después, Jesús reprende con energía a Simón por su ofensiva falta de etiqueta.

Como maestro, tienes numerosas opciones de énfasis en una historia tan clásica como esta. Es más, puedes trabajar a partir de cualquiera de los registros de los evangelios, o utilizar una combinación de textos para presentar la narración.

Hay muchos temas que emergen naturalmente de esta historia. Primero, podría mirar la dinámica de géneros que se desarrolla. Un rápido estudio respecto del abuso de la mujer en el mundo antiguo pondrá de relieve cuán radical fue Jesús en su tratamiento de la mujer. Ningún rabí hubiera aceptado a una mujer ni la habría incluido en su círculo íntimo como Jesús lo hizo.

Otra dirección que podría tomar este estudio es ahondar en la virtud de la humildad. La humildad de María contrapuesta a la arrogancia de los fariseos arroja un interesante caso de estudio en un tema querido para el corazón de Dios. “Yo aborrezco el orgullo y la arrogancia”, declara el Señor (Prov. 8:13). Un matiz de este tópico podría reflejar la humillación

que María seguramente sintió en las manos de los “píos y santos” hombres y cómo Jesús echó por tierra su pomposa “justicia”.

Quizá la enseñanza más obvia de esta historia se centra en el tema de la gratitud. Este es el énfasis que Elena de White le da en su tratamiento de la historia. Así, la ayuda para maestros de esta lección se inclinará hacia este tema.

Finalmente, podría optar por una aproximación temática más general y sencillamente centrarse en el evangelio. La gracia de Jesús y su generoso perdón para con el arrepentido pecador manifiesta el corazón del evangelio. Es más, la transformación radical de María brinda una clara evidencia del poder del evangelio para cambiar a una persona de adentro hacia afuera.

OBJETIVOS

Los alumnos:

* Escucharán una historia que habla de la gracia de Dios y su poder para transformar una vida desordenada. (*Conocer.*)

* Sentirán el corazón amante de Dios por los pecadores. (*Sentir.*)

* Recibirán una invitación a conectarse con Jesús de la misma manera íntima y agradecida en que lo hizo María. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?”, de esta lección. Después de que la hayan completado, analice sus respuestas.

Como una actividad alternativa, utilice este escenario:

¡Agradecer a Dios no es solo para el Día de Acción de Gracias! Dios ama escuchar expresiones de agradecimiento todos los días. Pida a los estudiantes que recuerden una ocasión en que no les dieron las gracias por algo que hicieron. Explore en la manera en que se sintieron. Luego, pase una tarjeta en blanco para que los estudiantes escriban notas de aprecio y gratitud a sus amigos, miembros de la familia, líderes cívicos o miembros de iglesia. Recoja las tarjetas y vea cómo pueden ser enviadas a los receptores deseados.

Finalmente, dé a los jóvenes unos pocos minutos para escribir una carta de agradecimiento a Dios. Si es útil, pueden optar por leer con atención los Salmos, para buscar ideas de cómo expresar su gratitud a Dios. Después de que hayan escrito sus cartas a Dios, haga la transición a la historia de María y hable acerca de cómo ella expresó su gratitud a Jesús.

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

Para que esta historia tenga su impacto total, es útil entender la etiqueta social del mundo antiguo. Una manera divertida de presentar el tema de la etiqueta es dar el siguiente cuestionario para que los jóvenes voten y lo analicen:

1. En una cena formal, ¿cuándo se debería comenzar a comer el plato principal?

- Después de que los anfitriones se sirvieron.
- Después de que el anfitrión levanta su tenedor.
- Después de que tres o cuatro personas han sido servidas.
- Con urgencia y pasión.

(Respuesta: De acuerdo con el gurú de la etiqueta Emily Post, la respuesta es “c”.)

2. ¿Qué es lo que se hace en una cena formal cuando todavía se tiene hambre después del plato principal?

- Pides una segunda porción.
- Preguntas con voz lastimera: “¿Es todo lo que hay hoy?”

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Enseñar gratitud

Jennifer Wolf, en www.about.com, comparte estas ideas para enseñar gratitud y aprecio

1. Lleva un diario personal de gratitud. Escribe cinco cosas cada día por las que estás agradecido.

2. Expresa tus agradecimientos en voz alta. Es útil que cada persona de tu grupo comparta verbalmente algo que aprecian.

3. Escribe una carta de agradecimiento. ¡No te guardes tu gratitud! Cuando te sientas agradecido por algo en tu vida, sé lo suficientemente valiente como para ponerlo por escrito y enviarlo.

4. También agradece por los tiempos difíciles. Comparte con tu grupo algún momento difícil por el que has pasado en la vida y del que ahora estás agradecido.

5. Haz de esto un hábito. Aprender a ser verdaderamente agradecido puede cambiar tu vida. Una manera de tener una continua “actitud de gratitud” es crear un hábito alrededor del agradecimiento.

c. Gritas: “¿Qué es eso en la ventana?” y tomas comida del plato de tu vecino mientras está distraído.

d. Llamas al *delivery* de pizza.

(Respuesta: ¡Deberías saber la respuesta sin consultar a Emily Post!)

3. ¿Cuál es la respuesta correcta si suena tu teléfono celular en la iglesia?

a. Lo apagas y lo escondes disimuladamente, mientras señalas con cara de disgusto a alguien que está frente a ti.

b. Gritas “¡Aleluya!” hasta que deja de sonar (carismáticos solamente).

c. Das una ofrenda mayor que lo usual.

d. Respondes el teléfono, gritas “¡Mi bebé!” y corres hacia la puerta (esto funciona bien solo si tienes niños pequeños).

(Extraído de John Ortberg, *Everybody's Normal Till you get to Know Them* [Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 2003], p. 206.)

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

El Pr. John Ortberg utiliza este cuestionario acerca de la etiqueta para introducir la historia de María y señalar cuán ruda y ofensiva debió haber sido la conducta de Simón en la cultura antigua. El erudito bíblico Kenneth Bailey explica que un saludo acostumbrado era un beso. Saltearse este ritual (como lo hizo Simón: Luc. 7:45) era equivalente a ignorar a alguien. También, el lavado de los pies era obligatorio antes de una comida. Si el invitado era de honor, el anfitrión mismo era el que realizaba esta tarea; si no, un siervo la realizaba. En cualquier caso, no lavar los pies de Jesús (Luc. 7:44) sería equivalente a pedirles a los invitados hoy que laven sus propios platos después de comer. Simón también faltó en no ungir la cabeza de Jesús con aceite (Luc. 7:46). En la antigua Palestina, hacía calor y las personas no tenían lujos como el desodorante; así que se acostumbraba frotar suavemente la cabeza del invitado con aceite, considerado como un gesto de amabilidad y que traía frescura. Bailey resume: “El insulto a Jesús tenía que ser intencional y electrizó a los invitados reunidos. Se había declarado la guerra y todos esperaban ver la respuesta de Jesús”.

(Kenneth Bailey, *Through Peasant Eyes* [Grand Rapids: Eerdmans, 1983].)

Acerca de la historia para maestros

Después de leer “La historia” con sus alumnos, utilice lo siguiente con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

Divida la clase en cuatro grupos y asigne a cada grupo uno de los siguientes pasajes: Mat. 26:6-13; Mar. 14:3-11; Luc. 7:36-50; y Juan 12:1-8. Entregue a cada grupo una Biblia. Explique a la clase que esta es una de esas raras historias que se pueden encontrar en los cuatro evangelios. (Aun cuando, más probablemente, sean dos historias diferentes.) Sin embargo, los detalles varían entre los autores. Mateo, Marcos, Lucas y Juan le dan un color diferente y utilizan distintos matices. Instruya a cada grupo para que estudie cuidadosamente su pasaje: notando todos los detalles de su narración específica de los evangelios. Dé a los grupos entre 5 y 8 minutos para estudiar; luego, vuelva a convocar a los grupos y jueguen a que tienen que a parar-se si el detalle leído se encuentra en el Evangelio que se les asignó. Deben responder como grupo unido; así que deben decidir si ponerse de pie o no. Cada vez que se coloquen de pie correctamente o permanezcan sentados correctamente, obtienen un punto. El equipo con más puntos gana. Por supuesto, una vez que el juego comienza, ya no pueden consultar más la Biblia. Luego del juego, que los grupos compartan lo que percibieron del registro del evangelio, y por qué piensan que cada escritor enfatizó como lo hizo.

Que los grupos se pongan de pie si el siguiente detalle está incluido en su evangelio (el grupo que debería ponerse de pie está entre paréntesis):

* La mujer que hace el ungimiento es identificada como María (Juan).

* Jesús le dice a la mujer: “Tu fe te ha salvado, vé en paz” (Luc. 7:50).

* Jesús comparte una historia acerca de cierto acreedor que tiene dos deudores (Luc. 7:41-43).

* El fariseo anfitrión de la fiesta es identificado como Simón (Mateo, Marcos y Lucas).

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

* Otra mirada

Pregúnteles cómo transmiten las citas de “Otra mirada” el punto central de la historia en esta lección.

* Destello

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana, encontrado en el libro El Deseado de todas las gentes. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acaban de analizar en “Acerca de la historia”.

* Un buen remate

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección que se relacionan con la historia de esta semana. Invite a que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídeles que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos, para que los lean en voz alta y luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

* Menciona que fue un “frasco de alabastro” (Mateo, Marcos y Lucas).

* No identifica la localidad de este evento como Betania (Lucas).

* Dice que esta mujer “comenzó a regar con lágrimas sus pies” (Lucas).

* Registra que Jesús estaba sentado a la “mesa” (Mateo, Marcos, Lucas y Juan).

* El fariseo le dice a Jesús: “Este, si fuera profeta [...]” (Lucas).

* Jesús explica que los pobres siempre estarán con nosotros (Mateo, Marcos y Juan).

* Expone la falta de cortesía de Simón al no lavar los pies, saludar con un beso ni ungir con aceite (Lucas).

* Jesús dice a María: “Dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella” (Mat. 26:13; Mar. 14:9).

Utilice los siguientes pasajes, que consideramos los más aptos para la enseñanza en relación con la historia de hoy:

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compártala con sus propias palabras.

1. La historia (¿o las historias?). Muchos comentaristas bíblicos sugieren que la historia registrada en Mateo, Marcos y Juan es la misma, pero que la historia de Lucas es un evento diferente. El *Comentario bíblico adventista* ofrece tres razones para esta conclusión:

“(1) Se duda que María de Betania pudiera haber sido una mujer como la que describe Lucas, pues lo que se registra en cuanto a María de Betania en otros pasajes de los Evangelios parece impedir esta identificación. (2) Se duda que un fariseo, especialmente uno que vivía tan solo a unos tres kilómetros de Jerusalén, invitara públicamente a Jesús, a menos de una semana de la crucifixión; especialmente cuando él mismo no creía totalmente en el mesianismo de Jesús. (3) Se hallan diferencias aparentemente irreconciliables entre el relato de Lucas y el de los otros tres Evangelios; diferencias que pesan más que los muchos parecidos que tienen” (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 745).

Nota: La historia de Lucas de la cena en la casa de Simón es claramente identificada en *El Deseado de todas las gentes* con la fiesta en la casa de Simón de Betania, tal como está registrado en los demás evangelios (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 511-512, 519). “Además, la mujer anónima en el relato de Lucas es identificada como María de Betania (DTG

512-514, 519) y con María Magdalena, de quien Jesús había echado siete demonios (DTG 521). Además, se afirma que Simón fue el que en algún momento anterior había inducido a María a pecar (DTG 519)” (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 747).

2. La lista de invitados. Tal como se alude arriba, esta narración registrada en los diferentes evangelios brinda algo de confusión acerca de quiénes estaban presentes. Para clarificar, aquí aparece la lista de asistentes a la fiesta:

Simón: Un fariseo a quien Jesús había curado de la lepra. De acuerdo con Elena de White, “Simón de Betania era considerado discípulo de Jesús. Era uno de los pocos fariseos que se habían unido abiertamente a los seguidores de Cristo. Reconocía a Jesús como maestro y esperaba que fuese el Mesías, pero no lo había aceptado como Salvador. Su carácter no había sido transformado; sus principios no habían cambiado” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 511).

Lázaro: Elena de White explica que a un lado de Jesús estaba sentado Simón, y al otro lado se sentaba “Lázaro, a quien había resucitado” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 512).

Jesús: En su honor se había organizado la fiesta.

Marta: Servía las mesas.

María: Hay una continua discusión acerca de si esta era María de Betania o María Magdalena, de quien Jesús había expulsado siete demonios.

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad y resuma con sus propias palabras.

Quizá quiera cerrar al hacer que algunos estudiantes compartan algunas experiencias u ocasiones en su vida en que se sintieron como el rey David en Salmo 16:9. ¿En qué momento sintieron su corazón lleno de gozo y su lengua expresaba felicidad y alabanza? Con respecto a estas historias en que se sintieron muy felices, ¿qué hubo en estas experiencias que hizo que se sintieran agradecidos? Y cuando se sintieron felices y gozosos, ¿le rindieron gloria y alabanza a Dios? ¿Por qué? ¿De qué manera esta historia se vincula con la historia de agradecimiento de María?

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Un estudio fascinante llevado a cabo por el profesor Vicki Medvec revela la relación entre la actitud de agradecimiento y las circunstancias objetivas. Medvec estudió a medallistas olímpicos y descubrió que los medallistas de bronce eran, en forma cuantitativa, más felices que los medallistas de plata. He aquí el porqué: los medallistas de plata tendían a centrarse en cuán cerca habían estado de ganar la medalla de oro, así que no estaban satisfechos con la de plata; los medallistas de bronce se centraban

en cuán cerca habían estado de no ganar ninguna medalla, por lo que estaban felices solo por haberse subido al podio.

(Extraído de Mark Batterson, *In a Pit with a Lion on a Snowy Day* [Multnomah, 2006], p. 68.)

Preguntas para considerar:

¿De qué manera el estudio de Medvec ilumina nuestra comprensión de la historia de gratitud de María en comparación con la actitud de Judas?

¿Tiendes a ver la vida desde la plataforma de medalla de bronce o desde la plataforma de medalla de plata?

¿Cómo podemos cultivar un corazón agradecido?

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña a esta lección es *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 62.

